

Dos etarras en «moto» colocaron una bomba con imán en el vehículo del gobernador militar de Guipúzcoa

Su esposa y su hijo menor fueron asesinados también en el atentado

El general Rafael Garrido Gil había rechazado llevar escolta

Interior acusa al terrorista Azcárate de simular estar enfermo para no informar de esta acción

San Sebastián. Carlos Olave

El gobernador militar de Guipúzcoa, Rafael Garrido Gil su esposa, Daniela Velasco Domínguez de Vidaureta, y su hijo Daniel fueron asesinados en el transcurso de un brutal e indiscriminado atentado perpetrado ayer en San Sebastián y en el que además resultaron heridas catorce personas, entre ellas dos niños. Testigos presen-

ciales calificaron la criminal acción como «espeluznante y horrible». Fuentes del Ministerio del Interior aseguraron que el etarra Agustín Azcárate Ichaurrondo, entregado por Francia, simuló estar enfermo para no ser interrogado sobre el «comando Guipúzcoa» de la banda terrorista antes de producirse el atentado de ayer.

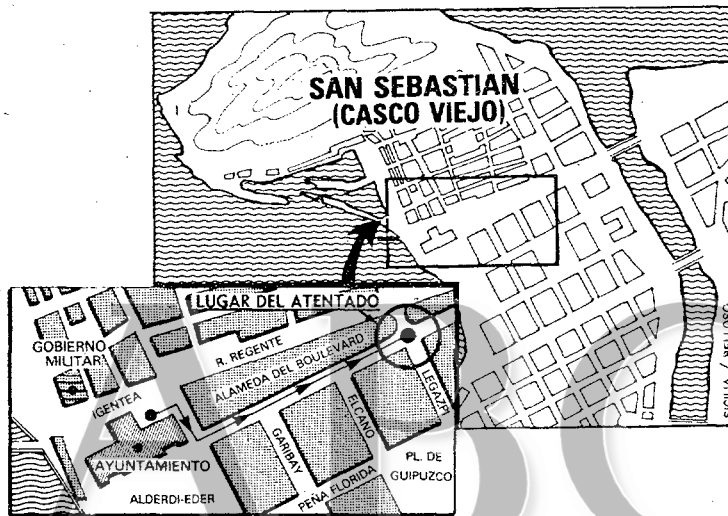
«Ichaurrondo tiene perfecto conocimiento del "comando Guipúzcoa", y tenemos la sospecha bastante bien fundada de que quería evitar ser interrogado», dijo el portavoz de Interior. Un informe médico-forense elaborado en la prisión de Carabanchel sobre el estado del presunto etarra hizo que el juez de guardia, Luis Lerga, citase el pasado día 22 a declarar al detenido no como inculpado, sino como denunciante de haber sido objeto de malos tratos y torturas.

La abogada de la asociación contra la tortura que le asistió en la comparecencia ante el juez y su defensor, Iñaki Esnaola, afirmaron que el estado que presentaba Agustín Azcárate «es lo más lamentable» que han podido observar tras muchos años de asistir a detenidos objeto de torturas.

Por su parte, los servicios médicos de la Dirección General de la Policía calificaron como «falso» el síntoma de asfixia que el detenido decía que padecía y, según los responsables de su custodia hasta el momento en que fue puesto a disposición judicial, «el estado de salud del detenido era perfecto».

La Dirección General de la Policía ha solicitado al juez la excarcelación del etarra Agustín Azcárate para que preste declaración sobre el atentado perpetrado -ayer- en San Sebastián.

Los hechos tuvieron lugar sobre las diez y veinte de la mañana, cuando el vehículo oficial, un Peugeot 505 matriculado en San Sebastián, acababa de abandonar la sede del Gobierno Militar para dirigirse a los Pirineos, donde pensaban pasar el día. El automóvil no llevaba escolta, atendiendo a la voluntad expresada por el propio general Garrido, quien acostumbraba a modificar sus itinerarios. Al llegar a la confluencia del bulevar con la calle Legazpi, el vehículo hubo de detenerse ante un semáforo en



rojo, momento en el que se situó a su par una motocicleta de gran cilindrada, a bordo de la cual viajaban dos individuos con casco. Con gran rapidez el terrorista situado en el asiento de atrás colocó una bolsa deportiva con imán conteniendo un potente explosivo en el techo del automóvil, hacia la parte posterior. Los agresores se dieron inmediatamente a la fuga, incluso saltándose el semáforo en rojo. El po-

tente artefacto hizo explosión en cuestión de segundos, convirtiendo el coche oficial en un amasijo de chatarra.

Como consecuencia de ello fallecieron en el acto el gobernador militar y su esposa, cuyos cadáveres quedaron completamente destrozados. El hijo de ambos, Daniel, resultó gravísimamente herido, falleciendo poco después en la Residencia Sanitaria. En este centro ingresó

también el chófer, Norberto Jesús Febrer Lozano, quien tras la explosión pudo salir del automóvil por sus propios medios, si bien cayó desplomado segundos después.

Ayer su estado continuaba siendo grave.

Espeluznantes

Testigos presenciales califican los hechos como «espeluznantes, horribles y dantescos». «Ha sido todo tremendo -comentaba el propietario de un bar próximo al lugar-. Lo primero que he visto ha sido una mujer tendida boca abajo y con abundante sangre en la espalda. En el interior del vehículo había dos cadáveres y la cabeza del gobernador se hallaba separada del tronco. Ha sido un espectáculo dantesco.»

En un primer momento los heridos fueron atendidos por los propios transeúntes, que llegaron a hacer torniquetes con trapos conseguidos en los comercios próximos. Posteriormente fueron trasladados a los diferentes centros sanitarios de San Sebastián. Entre los heridos se halla el niño de dos años Ander Bilbao Goñi, que se encontraba junto a su padre, Julio Bilbao Ariño, también lesionado, así como Argi Iriarte Manjarres, de ocho años. A media tarde de ayer se encontraba en estado crítico María José Teixeira Gonsalve, internada en la Residencia. En conjunto fueron quince las personas heridas, algunas de ellas de gravedad.

La onda expansiva provocó destrozos materiales en un radio de acción de cuarenta metros y pudo ser oída en toda la ciudad. Precisamente algunos de los heridos lo fueron cuando se encontraban en sus propios domicilios. E incluso se dio el caso de personas que quedaron por un momento atrapadas en sus casas, al quedar las puertas bloqueadas.

La figura del día

JAVIER MOSCOSO

El fiscal general del Estado, Javier Moscoso, prometió realizar una investigación «hasta el final» sobre las relaciones entre la banda terrorista ETA y el partido legal HB. En una sede de esta organización se han encontrado armas de los terroristas y en otra material explosivo. La sangrienta jornada de ayer es especialmente ilustradora: ETA asesina al gobernador militar de Guipúzcoa, a su esposa e hijo, al tiempo que Henri Batasuna pide, en manifestación, la negociación con los terroristas. El fiscal general del Estado debe pasar de las palabras a los hechos.

